

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Superyó, angustia y transferencia.

Laznik, David y Battaglia, Gabriel.

Cita:

Laznik, David y Battaglia, Gabriel (2006). *Superyó, angustia y transferencia. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/491>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/9H3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUPERYO, ANGUSTIA Y TRANSFERENCIA

Laznik, David; Battaglia, Gabriel
UBACyT. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo intenta articular el problema clínico de la angustia en su relación con la transferencia, a partir de establecer dos aspectos cruciales del concepto freudiano de superyó, en conexión con la formulación del Otro en Lacan. Diversos referentes clínicos (marginalidad, adicciones, impulsiones, entre otros) ilustran la importancia teórica y clínica de esta distinción, asociada a la nociones de "manejo de la transferencia" en Freud y "posición del analista" en Lacan.

Palabras clave

Superyó Otro Angustia Transferencia

ABSTRACT

SUPER-EGO, ANXIETY AND TRANSFERENCE

We intend to show the clinical importance of anxiety in its relationship with transference, by establishing two crucial aspects of super-ego concept, connected to Lacan formulation of the Other. Current clinical references (marginal situations, addictions, impulse disorders) reveal the theoretical as well as clinical importance of this distinction, that leads to "transference handling" notion in Freud and "analyst position" in Lacan.

Key words

Superego Other Anxiety Transference

Nos proponemos abordar nuestro objeto de investigación -la transferencia en relación con sus diversas configuraciones- en función de una perspectiva que ponga en relación el concepto de superyó en Freud con la formulación del Otro en Lacan. Sostenemos que el concepto de superyó permite situar y configurar el estatuto del Otro, a partir de la diferencia que puede establecerse entre el Ideal del yo y el superyó. Esta diferenciación resulta crucial al momento de abordar ciertas situaciones clínicas que revisten gran complejidad en cuanto a su abordaje.

El examen del problema de la angustia aporta una interesante perspectiva desde la cual revisar el estatuto del concepto de superyó, en su articulación con la constitución subjetiva. Dicho análisis permite, a su vez, establecer dos registros del Otro, correlativos de la compleja dualidad implícita en la formulación de esa instancia psíquica.

En "El malestar en la cultura" Freud establece una distinción entre la angustia ante la autoridad y la angustia ante al superyó. La angustia ante la autoridad y el sentimiento de culpa concomitante remiten a la renuncia del sujeto a la satisfacción pulsional: se produce la cesión de cierta cuota de goce a fin de no perder el amor del Otro. El lugar de la autoridad vale como indicador de la eficacia de la función de prohibición, al operar como punto de regulación en la relación del sujeto con la demanda del Otro. Esta dimensión de la angustia instituye al Otro como una marca, como una ausencia ordenadora, correlativa del alcance que para Freud tiene el lugar del padre muerto, según lo tematiza en "Tótem y tabú". Desde esta perspectiva, el superyó ejerce una función de Ideal, normativizante y propiciatoria del orden cultural y social.

El problema de subjetividad en el campo de la marginalidad pone de relieve la importante relación existente entre legalidad y autoridad. La exposición del sujeto marginal a diversas situaciones de riesgo denota la ausencia de angustia ante la posibilidad de pérdida de algo que le resulte significativo. En estos casos, el amor no funciona como elemento de mediación y regulación: no existe la posibilidad de perder algo que no se ha tenido.

Contrariamente, la angustia frente al superyó nos confronta con una paradoja: cada renuncia pulsional aumenta la severidad e intolerancia de este último. Se trata, en este caso, del encuentro del sujeto con un imperativo inalcanzable, allí donde el malestar remite a la imposibilidad de satisfacer plenamente cierta voluntad de goce. Este registro instituye un Otro sin límites, difícil de localizar, al modo de una presencia absoluta y amenazante. La fobia, las adicciones y la psicosis, cada una en su particularidad, valen como referentes clínicos del carácter persecutorio que tanto la voz como la mirada pueden eventualmente adquirir. Esta dimensión sensorial del Otro nos recuerda el valor que Freud, en "Moisés y la religión monoteísta", le atribuye al vivenciar temprano del niño. Se trata de ese momento, previo a la capacidad de lenguaje, en el que "lo visto" y "lo oído" cobran absoluta preeminencia, lugar del desvalimiento originario del sujeto respecto del lenguaje. La constitución de la subjetividad se establece en relación a una estructura que al sujeto le resulta ajena y extraña, pero en función de la cual deberá producirse su inscripción. En esa instancia se trata de un cuerpo tomado por el Otro como objeto de su voz.

Esta problemática, presente a lo largo de toda la obra de Freud, derivará en la formulación del masoquismo como primario y erógeno. Se trata de la posición pasiva originaria a la

cual el sujeto deberá alienarse y de la cual, asimismo, deberá separarse, en un movimiento que involucra la pérdida del ser, el pasaje de ser un cuerpo a tenerlo, así como la incorporación del rasgo unario, soporte de la identificación primaria. En el juego infantil del "Fort-Da" el carretel no representa a la madre que se ausenta sino al propio niño, que puede dejar de existir en una dimensión de pura presencia. La apropiación de ese punto de ausencia referido al Otro materno implica la posibilidad de advenir a una dimensión de la existencia sostenida en la representación. La respuesta frente al deseo del Otro en términos de ese "pasaje al acto" inaugural permite "hacerse desaparecer" para, de ese modo, constituirse como objeto perdido para la mirada y la voz maternas.

Este aspecto del Otro al que aludimos, primario y fundante, nos recuerda la referencia al mito de la horda primitiva, en relación con el asesinato del padre terrible y la consecuente obediencia retrospectiva que instituye el incesto como interdicto. Inscripta la prohibición, sellada su conexión con la culpa, la madre vale como figuración de ese goce perdido, en tanto absoluto. Pérdida de cierta dimensión autoerótica del cuerpo, imposibilidad de "ser uno para el propio cuerpo". El pasaje del padre de la horda al padre de la ley quedaría figurado en la instancia superyoica, la cual permite articular esos dos aspectos de la estructura del lenguaje implícitos en la constitución de la subjetividad.

Esta formulación respecto de los efectos estructurales del lenguaje se articularía con la concepción freudiana respecto de esa dimensión del superyó que Freud desarrollara en torno a la denominada "ligazón-madre preedípica", y que testimonia de una modalidad de lazo libidinal no regulado fálicamente. Freud lo ilustra mediante el juego de las muñecas, actividad que le permite a la niña recrear y escenificar su propio lugar de objeto respecto del goce materno, en términos de una "transferencia" que implica el pasaje de lo pasivo a lo activo.

Este referente clínico nos aproxima al problema que nos ocupa, en la medida en que la clínica nos confronta con situaciones en las cuales la transferencia no se organiza en términos de la significación de un Saber supuesto al Otro. El analista se encuentra frente a una puesta en acto de lo traumático, allí donde el sujeto procura transferirle la posición de angustia que sostiene para así poder desprenderse de ella. En analogía con este planteo se establece cierta definición que Freud propone respecto del superyó, en términos de "representación palabra" articulada a la fuente pulsional del ello, en lo que pareciera ser directa transferencia de la investidura sin el recurso de la "representación cosa".

La perspectiva referida en lo que hace al lugar del Otro se relaciona con cierto planteamiento que Lacan propone en su Seminario sobre "La transferencia", donde vincula la posición del amado con la pasividad, y la del amante con la actividad. El amado, en posición pasiva, habrá de ubicarse como objeto de la falta del Otro. El amante, a partir de situarse de un modo particular respecto de la propia falta, activamente busca un objeto que, sustitutivamente, la recubra. En el caso de ciertas modalidades transferenciales, nos encontramos con una compleja versión del Otro, en la medida en que no posibilita el pasaje de la posición pasiva a la activa, dejando al sujeto en el lugar del amado. La angustia vale como lo único con lo cual se cuenta para responder a una demanda enloquecedora, que actualiza la posición traumática inicial. El sujeto queda reducido a ser un puro objeto de la voz del Otro, Otro que lo requiere en tanto presencia y del cual resulta difícil poder sustraerse.

La problemática de las adicciones ilustra esta cuestión con bastante claridad, en la medida en que la sustancia consumida por el adicto vale como un amante que reclama al propio sujeto como aquello que no puede faltarle. Las impulsiones indican ese borde complejo de la existencia que estos pacientes suelen transitar. El pasaje a la acción, frecuentemente bajo la forma del pasaje al acto, instituye el único modo de sustracción respecto de ese Otro que los atormenta. Paradójicamente, la

muerte real aparece a veces como el único recurso del que se dispone para responder a este imperativo de goce. Una figura menos dramática vendría dada por la satisfacción que aporta el poder de la pantalla, y que convoca al sujeto a una mirada de la cual tampoco le resulta sencillo poder escapar.

Todas estas consideraciones procuran poner en evidencia la relevancia no sólo teórica sino también clínica del concepto de superyó, lo cual permite establecer precisiones respecto de su relación con la complejidad inherente al campo analítico. El lazo libidinal que habrá de establecerse con el analista se entrama de manera decisiva con la inscripción del sujeto en relación al Otro y sus vicisitudes. Determinadas configuraciones de la transferencia, de difícil manejo por el grado de presencia de la angustia que conllevan, requieren enfatizar la articulación existente entre el superyó, la angustia y el Otro, allí donde el analista enfrenta el desafío de revisar su posición en el dispositivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, Sigmund. *Trabajos sobre técnica psicoanalítica* (1911-1913). Obras Completas, Volumen XII. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1979.
- Freud, S. *Tótem y tabú* (1913). O. C., Volumen XIII. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
- Freud, S. *Conferencia 27ª. La transferencia* (*Conferencias de introducción al psicoanálisis*) (1917). O. C., Volumen XVI. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
- Freud, S. *Más allá del principio de placer* (1920). O. C., Volumen XVIII. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
- Freud, S. *El yo y el ello* (1923). O. C., Volumen XIX. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
- Freud, S. *El problema económico del masoquismo* (1924). O. C., Volumen XIX. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
- Freud, S. *El malestar en la cultura* (1927). O. C., Volumen XXI. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
- Freud, S. *Moisés y la religión monoteísta* (1937). O. C., Volumen XXIII. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
- Lacan, Jacques: *El Seminario de Jacques Lacan - Libro VIII: La transferencia*. Ediciones Paidós.